

Aunque resulte de perogrullo, a lo largo de 2013, cumpliremos 50 años los ex-alumnos del Cervantes que nacimos en 1963.

Muchos años después de haber tomado cada uno de nosotros diferentes caminos en la vida y lejos de nuestra etapa de bachilleres, a unos cuantos iluminados se les ha ocurrido la brillantísima idea de juntarnos para recordar viejos tiempos y contarnos cómo nos ha tratado el destino, pero sobre todo y principalmente - como dice nuestro compañero el gran Paco Marín Perellón - , para celebrar el comienzo de la segunda mitad de la vida.

Comenzamos el reclutamiento y vamos apareciendo: agendas perdidas en el fondo de un cajón, teléfonos, e-mails, Facebook, alegría, fotos, el viaje de fin de curso a Mallorca, bromas, sorpresas, gente que no encontramos...Y llega el peor momento: llamada a la casa de los padres de Juan Carlos Jiménez, -para muchos, el compañero más particular, divertido y vivaz de la clase-. Al otro lado del teléfono su padre, con voz ligeramente alterada y tras asegurarse una y otra vez de que la llamada no es ninguna broma de mal gusto y pedir que nos identificáramos, nos comunica que Juan Carlos murió hace ya diez años en el accidente aéreo del YAK 42. Después silencio, estupor, llanto, abatimiento... esto no puede ser real.

A partir de este momento se decide que debemos aprovechar la quedada para homenajear a Juan Carlos. Y para ello, ¿qué mejor lugar que el Instituto Cervantes?. Allí le conocimos, disfrutamos con su compañía, nos divertimos, estudiamos, forjamos en parte nuestro futuro.

Querido Juan Carlos, tus compañeros del 3º B y de otros cursos del Cervantes queremos decirte que, aunque han pasado ya diez años de tu desgraciada muerte y que ya habrás recibido gran cantidad de merecidos homenajes, queremos rendirte uno más, seguro que con retraso y mucho más humilde que otros, pero no por ello menos sentido. Nos reuniremos en el Instituto, nos sentaremos en los mismos pupitres en los que ya lo hicimos hace tantos años, veremos a algunos viejos profesores y recordaremos con añoranza y cariño aquellos maravillosos años. Queremos regalar a tu mujer y a tus hijos la música que a ti te gustaba, Tequila, Los Secretos, Supertramp, y después nos vamos a ir a comer, brindaremos por todos nosotros, y sobre todo, por tí.

Juan Carlos, allá donde estés, recibe un grandísimo abrazo de todos nosotros, tus compañeros bachilleres, y nuestro reconocimiento por ser tan gran persona, tan gran amigo y como estamos seguros tan gran hijo, esposo y padre; y sobre todo, por haber entregado tu vida en busca de un mundo más justo y en paz.

¡¡VA POR TI, JUAN CARLOS!!

*Juan Carlos Jiménez Sánchez nació en Madrid el 17 de junio de 1963. Casado con Teresa y con dos hijos, Jesús y Laura, fue alumno del Instituto Cervantes, ingresó en el ejército en 1982 donde alcanzó el grado de brigada, participó en la misión española en Afganistán, y perdió su vida en el trágico accidente aéreo de 26 de mayo de 2003 en la ciudad turca de Trebisonda, tras finalizar su participación en dicha misión junto a otros 61 militares españoles, 12 tripulantes ucranianos y 1 ciudadano bielorruso.*

*Este accidente, producido a causa de una aciaga serie de errores y negligencias que habrían sido fácilmente evitables, con ocultaciones por parte de los mandos militares y las autoridades gubernamentales, vino lamentablemente acompañado con situaciones inadmisibles para la dignidad de cualquier ser humano como el cambio de identidad de los cadáveres por no realizar in situ análisis de ADN, y la larga secuela de rectificaciones posteriores. Aunque las familias todavía están reclamando justicia para honrar a sus muertos, queremos aprovechar esta situación para que la memoria de todos, y sobre todo la de Juan Carlos, no quede en el olvido.*